

5. Tiféret de Kéter. Regencia en el Zodíaco: **5° quinario Aries** (Desde 20.00 al 24.59). **5° Aries** (Desde 4.00 al 4.59), **17° Géminis**, **28° Leo**, **10° Escorpio**, **22° Capricornio**.

Calendario judío (solilunar): 21 al 25 de Nisán (en 2010, del 5 al 9 de abril).

Calendario gregoriano (solar): Aprox. del 10 al 14 de abril.

Además los días en los que el sol esté en los grados anteriores. También conexión con planetas en esos grados.

Regencia diaria: De 1.20 h. a 1.40 h. (desde la medianoche local: aprox. punto medio entre puesta y salida del sol.)



Vocalización: Mehash (Moshé Cordovéro); Me/He/Shi (Abulafia) Valor numérico: 345

Ángel portador del Nombre: מַהְשִׁיָּהּ Mahashiah. Valor numérico: 360.

(Salmos 80:20) (Trad. judía): יְהוָה אֱלֹהִים צְבָאוֹת הַשִּׁבְנוּ הָאֵר הַשִּׁבְנוּ הָאֵר פְּנֵיךָ וְנִשְׁעָד׃
venivashéa panéja haér hashivénu Tsebaót Elohim Adonáy
¡Oh HaShem, Dios de los ejércitos, haznos volver! Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

(Salmos 34:5) (Trad. hermética): דַּרְשִׁיתִי אֶת־יְהוָה וְעֹנִי וּמְכַל־מַגּוּרוֹתַי הִצִּילָנִי׃
hitsuiláni megurotáy umikol ve'anáni Adonai et Daráshti
Busqué a HaShem y me respondió y de todos mis temores me libró

Significado: Como energía de Tiferet de Kéter la energía de este Nombre confiere una gran serenidad y equilibrio, armonizando y estableciendo la paz tanto interior como exteriormente. Trae la reconciliación, el perdón, la aceptación y el entendimiento profundo. Su canal es la intuición pura, la percepción directa que emana de la capacidad de estar en el centro y de establecer una comunicación centro a centro. Este Nombre (y su ángel) tiene un gran poder de unificación. En el centro todas las cosas son una. Y en él mora el Yo Soy impersonal y eterno.

מהש enciende en nosotros el fuego de la Chispa Divina. Sobre todo mediante el poder del Nombre de Dios. Una permutación del triplete es HaShem, הַשֵּׁם, que significa “el Nombre” y que es una forma tradicional de referirse a Dios. Lo mismo cabe decir de שְׁמָהּ, que se lee como Shem Havayá (el Nombre de la Existencia), הַשֵּׁם הַיְחָדִי, ya que la He es la manera de referirse al Tetragrama mediante una sola letra. También se tiene la permutación מוֹשֶׁה, Moshé, a quien fue revelado y reveló el Nombre. Por otra parte, el valor numérico de esta combinación de letras es 345, que es el del Nombre de Dios אֵל שַׁדַּי, El Shadai. Es notable que leído al revés, 543, se obtenga el valor numérico de אֵשֶׁר אֵהְיֶה אֲשֶׁר אֵהְיֶה, Eheié Asher Eheié, YO SOY QUIEN YO SOY, nombre revelado a Moisés en el Éxodo 3:14, siendo 314 el número de Shadai. Y el versículo de salmo según la tradición hermética es 34:5. Darashti: busqué, inquirí, pedí, invoqué (mediante la letra Shin = 360) el Nombre y respondió (siempre hay respuesta) y de mis temores (de la Mem, las aguas inferiores. Megurot es 655, lo mismo que hamáyim, las aguas, con mem final, y también de Maadim, Marte) me libró (con la He, con la gran iluminación del Dios Interior). Por otra parte, el valor numérico del nombre angélico es 360: la respuesta es Marah haBazaq (360), como la aparición del rayo (Séfer Yetsirá).

La conexión con el Dios Interior es curación completa. Este Nombre encierra un gran poder de limpieza, de purificación (por el fuego, el agua, el aliento: Shin, Mem, He), de regeneración. Es la curación por el espíritu. Curación a todos los niveles: físico, anímico, de una relación, de una situación. Pero para ello es necesario alcanzar la plena responsabilidad por las propias acciones que son la causa del conflicto o desequilibrio que origina la enfermedad. Borrarnos así todo karma, toda huella negativa del pasado. Cesan los conflictos y luchas interiores. Cesan los temores y se alcanza la serenidad, el Shalom, la paz. La verdadera curación es sinónimo de totalidad, de completitud (360 es la medida de toda la circunferencia). La acción de este Nombre está descrita en el versículo 3:20 del profeta Malaquías: “Pero se alzaré para vosotros temerosos de mi Nombre el Sol de la Justicia (Tsedaká) con curación en sus alas”. Recordamos que en el Nombre anterior (nº 4) hablamos de la realización del Tsadik como el individuo que había alcanzado el equilibrio y la integración de las polaridades y que por tanto era completo. Precisamente el

versículo del salmo 80 correspondiente a este Nombre empieza con la conjunción de los Nombres de Dios correspondientes a Nétsaj, YHVH Tsebaot, y a Hod, Elohim Tsebaot. Cuando nuestro Nétsaj (naturaleza emocional) y nuestro Hod (naturaleza mental) están en equilibrio y armonía, y hacemos teshuvá, retorno (hashivénu), es decir, desde ese punto de equilibrio interior, aspiramos volver a nuestro origen divino, entonces el sol de la conciencia tiferética amanece sobre nosotros y somos salvos, sanos, completos.

שמחה nos pone en contacto con el corazón de Dios. Su energía es paz, amor desinteresado, irradiación de vida. Nos pide que nos convirtamos en receptáculos y canales de esta irradiación positiva. Por medio de su rayo – rayo II, de Amor-Sabiduría – podemos alcanzar un conocimiento íntimo y profundo de Dios. Y desde ahí canalizar la bendición y la curación, pues curándonos a nosotros mismos curamos también al mundo.

Además de la meditación en la forma habitual (en la que se puede enviar energía curativa a las personas que lo necesiten), también se puede asumir el Nombre de la siguiente manera:

Shin en la cabeza, Mem en el vientre, He en el corazón.

œ

h

m

Contemplación sobre el Tetragrama:

שְׁוִיִּתִּי יְהוָה לְנֶגְדִי תָמִיד

“Shiviti YHVH LeNegdi Tamid; He puesto a YHVH delante de mí siempre”.

Así, dice Rabí Yitsjak de Acco¹:

“Debes mantener de continuo las letras del Nombre único en la mente como si estuvieran enfrente de ti, escritas en un libro con escritura de la Torá (Ashurí) Cada letra debe aparecer infinitamente grande ... El ojo de tu mente debe mirarlas y al mismo tiempo tu corazón debe dirigirse hacia el Ser Infinito (En Sof). Tu mirada y tu pensamiento deben ser como uno...”



¹ Meirat Enaim. La Luz de los Ojos. Citado de Meditación y Cábala. Kaplan. Pags. 156-7.